

# Club de compositores vivos

Víctor Pliego

**NUESTROS** abuelos sabían quienes eran Stravinsky o Guridi. Si, resucitados, estos compositores hicieran una gira por Madrid, pocos se darían por enterados. Por desgracia, es más fácil ser un compositor muerto que ser un compositor vivo. Los compositores vivos pasan desapercibidos. A pesar de las campañas a favor de los autores (que en realidad son contra los piratas), la figura del creador está hoy enormemente devaluada. En nuestro mundo domina la especulación y la producción importa cada vez menos. Todos somos capaces de citar más intérpretes que compositores vivos. Pero esos artífices invisibles, y a veces inauditos, son piezas esenciales de la cultura: sin ellos no habría más música que la de los museos. Por eso, las iniciativas a favor de la música contemporánea, las que estimulan la creación viva, son meritorias.

En septiembre se celebra el Festival de Música Contemporánea en Alicante, organizado por el Centro para la Difusión de la Música Contemporánea del Ministerio de Cultura. Este festival cumple 21 años con una programación que incluye trece estrenos absolutos, performances, instalaciones, música sinfónica, recitales, creaciones radiofónicas... La música contemporánea está llena de variedad y de interés: puede ser intelectual o alocada, seria o jocosa, dulce o áspera, trascendental o irrelevante... Podrá ser mejor o peor, pero en ningún otro género encontraremos tanta pluralidad y fantasía. Aunque honremos a nuestros difuntos, también hay que apostar por los vivos.